

07

ALISON BECHDEL Y EL SECRETO DE LA FUERZA SOBREHUMANA: EL REGRESO DE UNA PIONERA

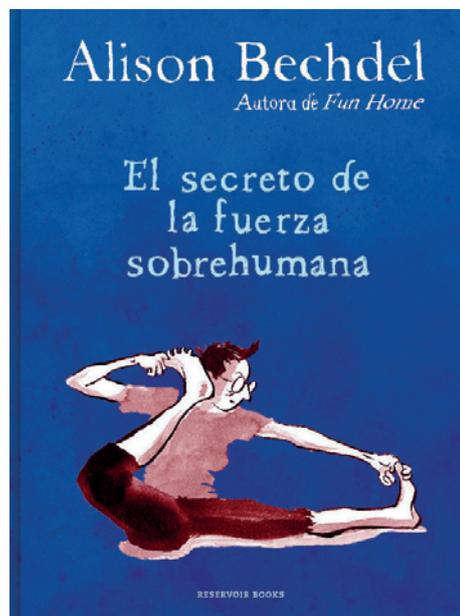
Reservoir Books, 2021

Traducción de Rocío de la Maya Retamar

JESÚS JIMÉNEZ

RTVE

JIMÉNEZ, Jesús (2021). «Alison Bechdel y *El secreto de la fuerza sobrehumana*: el regreso de una pionera». *Filanderas. Revista Interdisciplinar de Estudios Feministas* (7), 125-129.



125

Hay personas que parecen adelantadas a su tiempo, y Alison Bechdel (Pensilvania, 1960) es una de ellas, como vuelve a demostrar con su última obra: *El secreto de la fuerza sobrehumana*. En ella habla de cuestiones como la decadencia física o la menopausia, que deberían ser habituales en la ficción, pero que todavía siguen siendo temas tabúes.

Bechdel ya fue una pionera, en los años ochenta, al hacer cómics cuando no tantas mujeres se expresaban con las viñetas, y, además, de temática social, femenina y feminista. También fue pionera en retratar la comunidad lésbica y gay en *Unas lesbianas de cuidado*, una serie autobiográfica que publicó entre 1983 y 2008 y que narraba la lucha de un grupo de lesbianas por sobrevivir en una ciudad que podría ser Minneapolis (donde ella misma vivía). Un ingenioso culebrón que Bechdel definía como «una mezcla de columna de opinión y novela victoriana serializada», y que es considerado uno de los cómics más importantes del siglo xx.

Durante un tiempo, mi misión fue mostrar a las lesbianas en la vida cotidiana, para que otra gente descubriera que no éramos monstruos,

seductoras o borrachas empedernidas, como se nos había representado en la cultura popular durante mucho tiempo. Mucha gente me ha dicho que esas lesbianas fueron las primeras que conoció, lo cual es ciertamente alarmante. Es muy gratificante pensar que ese trabajo ayudó a mucha gente.¹

Alison Bechdel también fue pionera en conquistar a la crítica y al público con una novela gráfica que batiría récords de ventas: *Fun Home. Una familia tragicómica* (2006), que se centraba en su relación con su padre. Fue elegido el mejor libro del año en Estados Unidos, ganó el Premio Eisner al mejor cómic basado en hechos reales y es lectura obligada en universidades. También fue finalista del Premio del Círculo de Críticos Nacional del Libro, el primer cómic que optaba a este galardón. Una obra que también fue pionera al ser uno de los primeros cómics adaptados a un musical de Broadway, que arrasó en la taquilla y ganó 5 premios Tony (entre ellos el del mejor musical del año).

126

Tras ese enorme éxito, la autora habló de su relación con su madre en *¿Eres mi madre?* (2012). Pero si la estadounidense es más conocida seguramente sea por el famoso Test de Bechdel. En 1985, en una de sus tiras de *Unas lesbianas de cuidado*, una de las protagonistas aseguraba que solo iba a ver películas en las que «aparecían al menos dos personajes femeninos, hablaban entre ellas y lo hacían de un tema que no fueran los hombres». Un test tan sencillo como eficaz que en aquella época solo pasaban un puñado de películas, como *Alien*, *el Octavo pasajero*, y que ha sido adoptado por numerosas instituciones para medir la brecha de género en las películas, los libros y la ficción en general.

Tras hablar sobre su madre y su padre en sus anteriores obras, en esta nueva novela gráfica Bechdel se enfrenta a sí misma. Partiendo de su obsesión por el ejercicio, teje un íntimo relato sobre su miedo a envejecer y a la muerte, la búsqueda de su propia identidad y de su lugar en el mundo, su relación con sus padres y sus parejas sentimentales, su relación con el arte, sin olvidar que también comparte las preocupaciones de su generación.

Al principio quería hacer un libro sobre el ejercicio físico, pero enseguida aparecieron otros aspectos de mi vida como mi historia creativa, romántica y sentimental... El tema principal sería la búsqueda para trascender mi yo cotidiano y dejar atrás mi yo doloroso, para llegar a una especie de éxtasis en el que pudiera librarme de mí misma. Se trataba de un libro sobre encontrar sentido a la vida.

Otra de las cuestiones que pone de manifiesto el libro es que la vida es un continuo aprendizaje y que es importante mantener sano el cuerpo y la mente:

1. Todas las citas textuales de Alison Bechdel corresponden a una entrevista realizada por el autor del presente texto.

Para mí, ambas cosas están muy conectadas. Hago ejercicio para conseguir un estado en el que uno fluye con lo que hace, no se da cuenta de que pasa el tiempo, se olvida de sí mismo y se fusiona con lo que hace. Eso es lo que me gusta del ejercicio y del proceso creativo, ambas cosas son formas de practicar sensaciones y de abrirlos canales. Creo que en ambos casos funcionan los mismos neurocircuitos.

Como decíamos, Alison Bechdel también ha sido pionera en hablar de la menopausia y de la propia decadencia física, algo que se suele evitar en la ficción:

Fue un período muy difícil para mí. Experimenté cambios físicos, pero lo peor fueron los cambios de humor, las depresiones, la tristeza... temí que no solo afectara a mi capacidad física sino también a la mental», explica la autora. Afortunadamente, ese periodo fue temporal, pero me sirvió para abrir los ojos a lo que puede ocurrir. Fue muy útil como experiencia y a la hora de abordar el proceso de envejecimiento y la mortalidad en el libro. Yo tenía la ilusión de que el ejercicio iba a mantenerme viva y fuerte. Y en ese momento me di cuenta de que cada vez era más frágil, más rígida... No es algo terrible, porque sigo siendo una persona muy activa. Pero quise contar la experiencia en el libro.

127

Otro de los síntomas de la menopausia que sintió la dibujante fue el insomnio: «De hecho, fue una de las primeras señales de esa menopausia y tardé en identificar esos síntomas. Pero también fue muy constructivo porque gracias a eso volví a correr, lo que tiene un poder soporífero que me ayuda a dormir. Se lo recomiendo a todos los que tengan insomnio: empezad a correr».

En un momento del cómic, ella se siente como si estuviera avanzando hacia la tumba, algo que no considera negativo porque en la casa familiar en la que creció su padre tenía una funeraria:

Cuanto más acepto el hecho de que me voy a morir, más viva me siento. Sé que estoy siendo superficial, pero tengo amigos con enfermedades terminales y ellos sí saben lo que es esa mortalidad. Yo solo hablo de ello de una forma ingenua y trivial. Pero es importante aceptar la muerte para poder vivir la vida. Si uno no puede aceptar la muerte eso nos bloquea.

Lo mejor de todo es que Bechdel habla de todos estos temas en una obra llena de belleza, en la que cada página es una obra de arte:

De joven trabajé en un periódico donde maquetaba palabras e imágenes y creo que esa fue una práctica muy útil para mi trabajo. Imágenes y lenguaje son dos medios fantásticos para comunicarse, pero cuando los juntas surge la magia. Intento no duplicar información y que cada cosa aporte su propio mensaje. Cuando lo consigues es muy bonito pero es complicado y lleva mucho trabajo.

Pero, a pesar de la belleza de sus imágenes, sus personajes no son planos sino que están llenos de matices, de contradicciones y de vida. Lo mejor de todo es que se trata de una de esas obras en las que la última palabra la tiene el lector, la lectora, quien tiene que juntar toda esa información que nos ofrece la autora para sacar sus propias conclusiones:

Intento no dejar las cosas demasiado claras al lector para que cada uno aporte su propia magia al combinar ambas cosas a su manera. Creo que tengo un poco de déficit de atención y cuando trato de contar una historia hablo de tres cosas al mismo tiempo. Afortunadamente eso se puede hacer en el cómic jugando con las imágenes y el texto.

128

El secreto de la fuerza sobrehumana es, sin duda, una de las obras que mejor retratan esa época de madurez en la que empezamos a repasar nuestra vida pero en la que todavía nos quedan muchas cosas por vivir. En la que las cosas nos cuestan más, pero también son más gratificantes de conseguir. Una época de nuestras vidas de la que no se suele hablar en la ficción actual. Y por eso es tan importante esta nueva joya de Alison Bechdel: un fantástico cómic que también está lleno de ironía y humor, porque ella es la primera en reírse de sí misma y de sus obsesiones.

Tras todo ese trabajo, preguntamos a la dibujante si había descubierto ese secreto de la fuerza sobrehumana:

Parte del secreto de la fuerza sobrehumana es aceptar la mortalidad. Y cómo dependemos los unos de los otros, que somos seres interdependientes. Cuando yo era pequeña, quería ser fuerte y autónoma, pero me he dado cuenta de que esa es una forma terrible de vivir. Por eso el secreto reside en la conexión, en salir de uno mismo. A mí no se me da bien y prefiero estar sola, pero sigo trabajando en ello. Intento estar más presente en el mundo real y no solo en mi propia cabeza.

El secreto de la fuerza sobrehumana es una novela gráfica que habla sobre nosotros mismos, nuestros miedos, nuestra relación con los demás, el

arte... En definitiva, un cómic que habla sobre la vida, con mucho humor e ironía, y que, además, lo hace a través del arte:

Una de las cosas estupendas de cumplir años es que creo que voy mejorando en muchas cosas. Tengo más compasión conmigo misma. No soy tan dura. Siempre he sido muy autocrítica con mi trabajo y conmigo misma, lo que me ha servido para avanzar. Pero no es una buena forma de vivir. Creo que estoy empezando a relajarme conmigo misma, a disfrutar de la vida y de mi trabajo. ¡Por fin!

